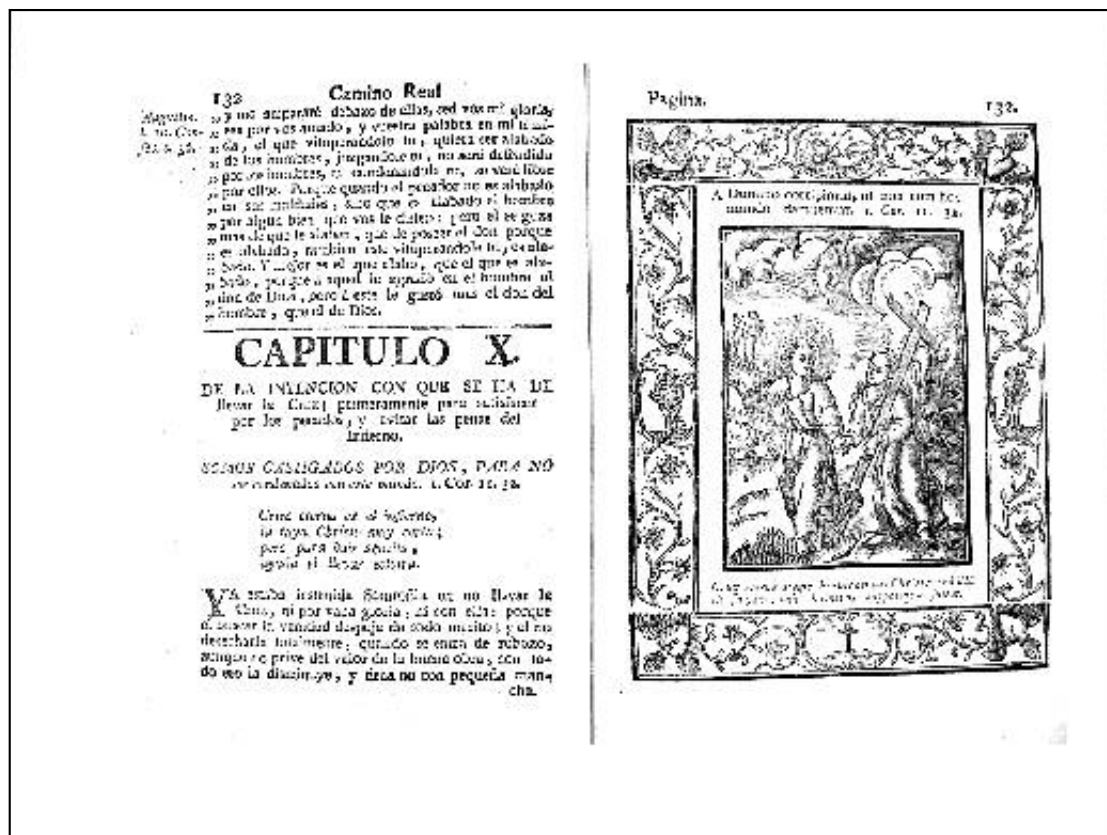


Emblema 9



Glosa

Se ha de llevar la cruz con buena intención; pero dentro de ésta existen tres grados: temor (cargar la cruz por temor del castigo), esperanza (llevarla para recibir un premio), y caridad (trabajar por amor para agradar a Dios). El hombre debe comenzar por el camino del temor, convenciéndose de que se le ha impuesto la cruz como castigo de sus culpas, pues Dios lo corrige con dolores temporales, para que no siga adelante con sus corruptelas, y no sea condenado eternamente. Quienes huyen de las penas de la vida terrenal creyendo que podrán pagar por sus culpas en el purgatorio se equivocan, porque allí los tormentos y las aflicciones son muchas, y la satisfacción, poca. El alma pecadora tiene que hacer penitencia, soportando aflicciones y trabajos temporales, para verse libre de la pena eterna que supone el fuego del infierno.

Epigramas

*Cruz eterna es el infierno,
la tuya Cristo muy corta;
pero para huir aquella,
ayuda el llevar estotra.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Lo que dijo Temistocles a sus compañeros.
Los hijos de Adán llaman cruel a Dios.
Los hijos de Jacob se afligieron delante de José.
Simón Cyrineo, obligado y alquilado, llevó la cruz.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aflicción, Amor, Caridad, Castigo, Cruz, Culpa, Dios, Dolor, Esclavo, Esperanza, Espíritu, Hijo, Infierno, Intención, Jornalero, Mérito, Paciencia, Paga, Pena, Penitencia, Premio, Purgatorio, Temor, Vanidad, Voluntad
- **Onomásticas:** ADÁN, CRISTO, DIOS, JACOB, José, Simón Cyrineo, Staurófila, Temistocles
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 93; Anselmo, san: ANSEL. in 2. Cor. cap. 11; Bernardo: BERNARD. de Berchor.; Bernardo: BERNARD. serm. I. in festo. S. Andrae; Biblia: BIBLIA gen. 42, 21; Biblia: BIBLIA Ier. 4, 18; Biblia: BIBLIA II Cor. 11, 32; Biblia: BIBLIA Iudith 8, 26; Biblia: BIBLIA Mich. 7, 9; Biblia: BIBLIA psalm. 110, 10;

Biblia: BIBLIA psalm. 54; Biblia: BIBLIA psalm. 72, 5; Chrysippus: CHRYSIPP.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 31. in Epist. ad Rom.; Lactancio, Lucio Celio Firmiano: LACT. inst. 5, 23; Lorenzo Justiniano: LAVRENT. IVST. Lignum vitae de Patient. cap. 5; Ovidio Nasón, P.: OV. trist. 5; Ps. Ambrosio: PS. AMBR. laps. virg. 8

Páginas digitalizadas

Augustin. „ y me ampararé debaxo de ellas, sed vos mi gloria,
l. 10. Confes. c. 36. „ sea por vos amado, y vuestra palabra en mi temida,
 „ el que vituperandolo tu, quiera ser alabado
 „ de los hombres, juzgandole tu, no será defendido
 „ por los hombres, ni condenandole tu, se verá libre
 „ por ellos. Porque quando el pecador no es alabado
 „ en sus maldades, sino que es alabado el hombre
 „ por algun bien que vos le disteis: pero el se goza
 „ mas de que le alaben, que de poseer el don porque
 „ es alabado, tambien este vituperandolo tu, es alabado.
 „ Y mejor es el que alabó, que el que es alabado,
 „ porque á aquel le agradó en el hombre el
 „ don de Dios, pero á este le gustó mas el don del
 „ hombre, que el de Dios.

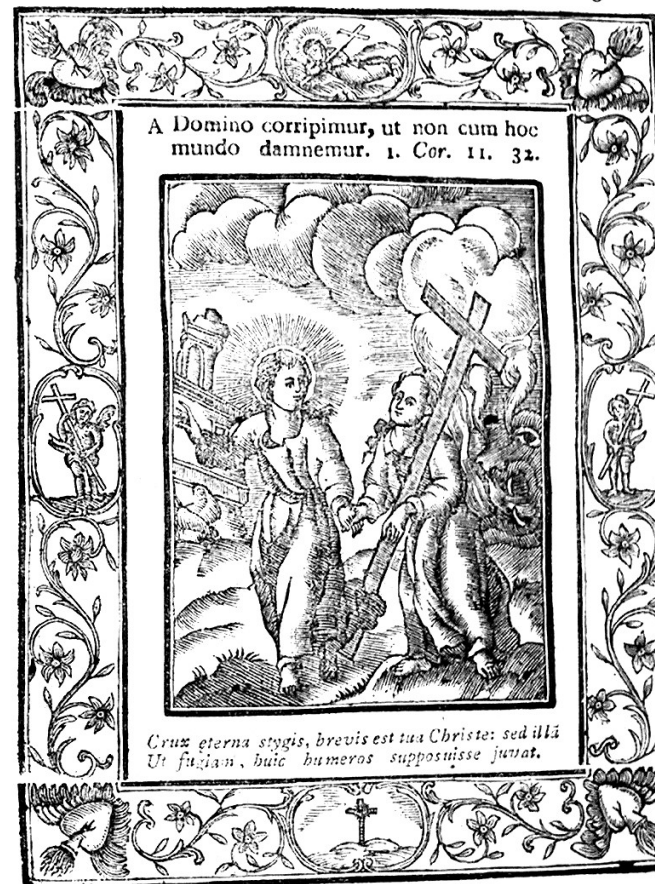
CAPITULO X.

DE LA INTENCION CON QUE SE HA DE
 llevar la Cruz; primeramente para satisfacer
 por los pecados, y evitar las penas del
 Infierno.

SOMOS CASTIGADOS POR DIOS, PARA NO
 ser condenados con este mundo. 1. Cor. 11. 32.

*Cruz eterna es el infierno,
 la tuya Christo muy corta;
 pero para buir aquella,
 ayuda el llevar esta.*

YA estaba instruida Staurofila en no llevar la
 Cruz, ni por vana gloria, ni con ella: porque
 el buscar la vanidad despoja de todo merito; y el no
 desecharla totalmente, quando se entra de robozo,
 aunque no prive del valor de la buena obra, con to-
 do eso la disminuye, y tísna no con pequeña man-
 cha.



De la Cruz. Lib. II. 133

cha. Viendo pues, que era necesaria la buena intencion, empezó à preguntar con ansias, si habia mas que hacer que el que la intencion no fuese mala, ó no se mezclase con algun mal? A que respondió Christo, hay en la buena intencion ciertos grados, y como uno es mayor que otro, así tambien mejor, y hace mucho al caso vér à adonde pones la mira. Porque aquellos que llevan no mal la Cruz, no tienen un unico blanco, y observa esto ya antes delineado. En el tiempo de mi pasion concurrimos quatro à llevar la Cruz, con todo eso cargabamos con diferente intencion con aquel peso. Los dos ladrones que salieron conmigo la llevaban en castigo de sus culpas, segun la sentencia del Juez. Simon Cyrineo obligado, y alquilado por el estipendio. Pero yo en llevar la Cruz no esperaba otro premio, que agradar al eterno Padre, y hacer su voluntad divina.

Vés aqui tres intenciones. La primera es de esclavos, que por temor del castigo, esto es, para no ser condenados eternamente, se sujetan à la Cruz. La segunda de jornaleros, que se inclinan à llevarla por la paga. La tercera es de hijos, que como no temen la pena, tampoco esperan el premio, sino que por puro amor trabajan en agradar à Dios por medio de la Cruz.

Adviertes aqui tres grados, que son Temor, Esperanza, y Caridad, cuya distincion recibe en pocas palabras. „ El que empieza por el temor, lleva con „ paciencia la Cruz, el que aprovecha en la esperan- *Bern. serm.*
za, la lleva con gusto, pero el que està consumado *1. in festo.*
en la caridad, y la abraza ya ardientemente. Solo es- *S. Andras*
te puede decir: Porque fui siempre amante tuyo,
y te desèè abrazar. Lexos està esta voz de aquel que
verdaderamente sufre, pero del todo deseara, si pu-
diese, no haber llegado este termino. Aquel à
quien refrena el temor, es paciente: aquel à quien
guia la esperanza, benevolo, mas si tambien no
fuere de espiritu fervoroso, facilmente puede res-
valar.

134 Camino Real

„valar. Pero la caridad que se difunde por el espíritu, tu es benigna, y paciente, y lo que es mas, nunca cae. Fuerte es como la muerte, no la paciencia, sino la esperanza, sino el amor. Dice la paciencia, así conviene que se haga, porque la aprieta el temor. Dice la buena voluntad, así conviene, y así se ha de hacer, porque la atrae la esperanza. Pero la caridad porque la inflama el espíritu, ni dice así conviene, ni así es licito: sino así lo quiero, y así con ansias lo deseo.

Veo, dixo Staurofila, que se abren aquí tres caminos, pero del todo ignoro qual me sea el mas conveniente. A que respondió Christo, para que procedas con orden te persuado que empiezes por el temor: porque el principio de la sabiduría es el temor del Señor, y por este poco á poco se sube á los grados superiores. De que modo executaré esto? preguntó Staurofila. Persuadiendote al principio firmemente, respondió Christo, que con mucha razon se te imputa la Cruz, que no una vez sola mereciste por tus culpas. Que indigno se le hará el peso á aquella, que tantas veces ha ofendido á la Magestad Divina? por ventura no es justísimo, que sufran con gusto la pena, los que merecieron el castigo.

Los hijos de Jacob puestos en una grande aflicción delante de Joseph, conocieron tarde, pero seriamente esta verdad, quando decian: *Con razon padecemos estas cosas, porque hemos pecado contra nuestro hermano viendo las angustias de su alma, quando nos rogaba, y no le oímos: por eso viene sobre nosotros la tribulación. Esta es la verdadera causa de esta aflicción. Por lo qual en toda Cruz, has de traer en los labios, y aun mas en el corazón: Con razon padezco este trabajo, porque pequé; y lo que dice el Profeta Jeremias: Tus caminos, y tus pensamientos, acarrearán estas cosas.*

Así es Señor, respondió Staurofila, llevaré la ira de Dios, porque pequé contra él, y justamente padezco la Cruz,

De la Cruz. Lib. II.

135
Cruz, porque en ella recibo lo que merecen mis culpas; ni estoy olvidada de lo que dixo en otro tiempo la generosa Judit: *No nos vengamos por lo que padecemos, sino teniendo por menores que nuestras culpas, estos azotes de Dios, con los quales somos corregidos como esclavos, creamos que sucedieron para la emienda, y no para nuestra perdición.* Por lo qual sin razon se quejaban los hijos de Adán, y ponen en el Cielo su boca, llamando cruel á Dios quando castiga su malicia. Conozco yo Señor:

*Quan falsamente necios
se quejen los mortales
de Dios; quando nosotros
somos causa de todos nuestros males.*

Chrysto.

Bien está esto, decia Christo, pero tambien quiero que no ignores, que está tan lexos de ser injuria el que sea atormentado el hombre, que antes bien es favor grande del Padre misericordiosísimo, que no permite pase adelante la corruptela de los hijos, sino que los corrige con heridas, y azotes, para que así entiendan que están al cuidado de Dios, pues se enoja con ellos, porque pecaron. Dios castiga por algun tiempo, para no condenar eternamente. Elige una de dos cosas, ó el dolor temporal, ó el eterno. Porque aquellos con razon deben llorarse, que pecando quando viven, no son castigados en esta vida. *No se burlan en el trabajo de los hombres,* decia el Psalmista, *y no serán castigados con los hombres: Pues*

Segun esto, decia Staurofila, en el tiempo venidero, quando con una sola ojeada vieremos todos los periodos de nuestra vida, confesaremos con verdad lo que dixo Te mistocles á sus compañeros: *Perecíamos, sino hubieremos perecido, fuéramos atormentados, sino hubieramos llevado la Cruz.*

Así es, Staurofila, respondió Christo, pero tu ya ha-

Camino Real

136

Laarent. avisada, atiende á la culpa, para que se te haga mas ligera la pena. „ Entonces verdaderamente se sufren
Justinia in „ con paciencia los azotes; quando en el secreto del
Lib. vii. de „ entendiimiento se recurre á las maldades, que se
patient. c. 5. „ han cometido, porque conociendose el peso de la
„ culpa, se alivia la pena de la afliccion. Cortó aquí
Staurofila la platica de Christo, preguntando: Que
se habia de sentir de aquellos que huyen en esta vida
las penas, aunque hayan cometido no pocas culpas,
y dicen, que pagarán por ellas en el purgatorio? Es-
tos, respondió Christo, se engañan á si mismos, y
muestran tener poco juicio. Porque en esta vida con
levísimas aflicciones puede satisfacer el hombre por
gravísimas culpas, y merecer mucho. Pero en el Pur-
gatorio es esterilísima la paciencia, en donde con gra-
visimos tormentos satisfaces poco, y mereces nada.
Allí es grandísima la afliccion, la satisfaccion poca,
y los meritos ningunos. Pero aquí es la afliccion pe-
queña, la satisfaccion muy grande, y muchísimos
los meritos. Y quien es el comerciante que reserve el
empleo para el tiempo, que las mercaderias son peo-
res, y mas subidos los precios, y no compre quando
casi valen de valde? Esta es la necedad de los que se
aman á si mismos, que no atienden sino á lo presen-
te, sin acordarse de lo futuro. Pero como sean muy
pocos los que no hayan caído en culpa grave; por-
que titulo, pregunto, han de sacudir la Cruz, los que
se mancharon con un solo pecado? „ Si percibieres
Ambr. ad „ bien, Staurofila, que necesariamente la alma pe-
Virgi. lap- „ cadora ha de ser entregada á las penas, y fuego del
san. c. 8. „ infierno, y que despues del Bautismo, no hay esta-
„ blecido otro remedio, que el consuelo de la peni-
„ tencia: gustarás padecer qualquier afliccion, y
„ trabajo, con tal, que te libres de las penas eternas.
Pues, que, Señor, dixo Staurofila, me enbias al
infierno, para que de allí aprenda paciencia? „ La
memoria del infierno, respondió Christo, no per-
mitirá



De la Cruz. Lib. II.

137

„mirará caer en el infierno. Y ojalá bajen los hambres viviendo al infierno, à considerar las penas de los condenados, para que despues no baxen muriendo! Si contemplas aquellos horribles tormentos, aquellas llamas que han de durar eternamente, aquella terrible carcel, aquel voraz fuego, aquellos gemidos de los condenados, aquellos ahullidos, y lamentos, nada en comparacion de esto se te hará pesado.

Suspirando Staurofila, exclamó: Quema aqui, corta aqui, castiga aqui, señor, con tal, que eternamente me perdones. Pareceme yá que estoy oyendo los gritos de aquellas miserables, y eternamente infelices almas, que me dicen:

De nuestras penas elige
el mas minimo dolor,
que siempre será mayor,
que el que sientes que te aflige.

Chrisost.

Homil. 31.

in Epist. ad

Rom

Ita expo-

nunt Bern.

de Berchor.

Psalm. 54.

Ovid. 5.

Trist.

CAPITULO XI.

QUE SE HA DE TOLERAR LA CRUZ
con la esperanza del premio.

EN VEZ DEL GOZO QUE SE LE PROPONIA
sufrió la Cruz. Hebr. 12. 2.

Milite ya por la Cruz
todo cuidado, y tarea,
porque premia à sus soldados
con sueldo de vida eterna.

CON esta consideracion caminaba sin pereza Staurofila por la senda del temor, gimiendo compungida de haber merecido por sus culpas el infierno; pero se gozaba al mismo tiempo, de que podia redimir con esta mediana Cruz aquellos eternos martirios. Y como ya en esta palestra hubiese sudado bastante, queriendo Christo elevarla à cosas mas al-

